
**EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS EN EL
POBLADO Y NECRÓPOLIS DE BAGIL
(MORATALLA)
INFORME DE LA CAMPAÑA DE 1991**

Jorge Juan Eiroa García

ENTREGADO: 1991

**EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS EN EL
POBLADO Y NECRÓPOLIS DE BAGIL
(MORATALLA)
INFORME DE LA CAMPAÑA DE 1991**

JORGE JUAN EIROA GARCÍA

Resumen: La II campaña de excavaciones en el poblado y necrópolis de Bagil (Moratalla) ha cumplido los objetivos propuestos. Al respecto, se ha completado la secuencia estratigráfica de los cuadros guía con tres paquetes bien definidos: superficial, niveles antiguo y pleno,

y horizonte calcolítico. Igualmente se ha descubierto un nuevo sepulcro megalítico. Los trabajos han concluido con la consolidación de las estructuras excavadas que así lo han requerido.

Tras desarrollarse la Primera campaña de excavaciones arqueológicas en el poblado y necrópolis de Bagil (Moratalla, Murcia), durante los días 13 de septiembre al 6 de octubre de 1990, y a la vista de sus resultados científicos, se programó la continuación de los trabajos arqueológicos de campo, en una segunda campaña programada para 1991. Dicha campaña se desarrolló, cumpliendo el plan previsto, entre los días 13 de septiembre y 6 de octubre de 1991.

El equipo de trabajo estuvo formado por 16 personas : 7 licenciados en Arqueología y estudiantes de la Especialidad, 2 obreros y el director.

El alojamiento del equipo fue una casa particular en el pueblo de El Sabinar, a 8 km. del yacimiento. Los desplazamientos hasta el lugar de la excavación se hicieron con 4 vehículos propios.

El denominado Cerro de las Víboras de Bagil se encuentra situado en las coordenadas UTM 305WH812329, Hoja MTM 24-25 (889) en un entorno geológico de calizas masivas del Terciario. Según el MTN, Hoja 889 (24-35) Moratalla, su situación la centran las coordenadas 2° 4' 16" LN y 38° 14' 26" LEM. Aunque en la cartografía figura una altitud de 1.320 m. sobre el nivel del mar, nuestra evidencia de altímetro ofrece una cota de 1.352 m.

El poblado se encuentra situado en un lugar muy estratégico, controlando una cañada de tránsito, utilizada históricamente incluso hasta nuestros días, para enlazar el valle del Campo de San Juan y los territorios albaceteños.

Los antecedentes arqueológicos son escasos. Además de la primera campaña oficial de 1990, se había realizado allí la excavación del denominado Dolmen de Bagil (San Nicolás y Martínez Andreu, 1980) en campaña oficial de urgencia, aunque se conocen otras intervenciones no autorizadas que, en todo caso, sólo han afectado a zonas superficiales y a dos posibles enterramientos de la ladera Norte del poblado.

El lugar de poblamiento ocupa una amplia terraza llana que sobresale unos 70 m. sobre la cañada, con sus laderas bien protegidas por escarpes naturales, excepto en la ladera S, en la que las defensas se ven reforzadas por obras. Otras obras defensivas se aprecian en la ladera N.

Para el control del trabajo de campo se ha seguido utilizando el sistema de coordenadas cartesianas iniciado en la campaña anterior, con asignaciones tridimensionales a los hallazgos, y los trabajos de siglado, inventario y dibujo de piezas se hicieron a lo largo de la excavación, así como el de planimetría de cuadros y estructuras.

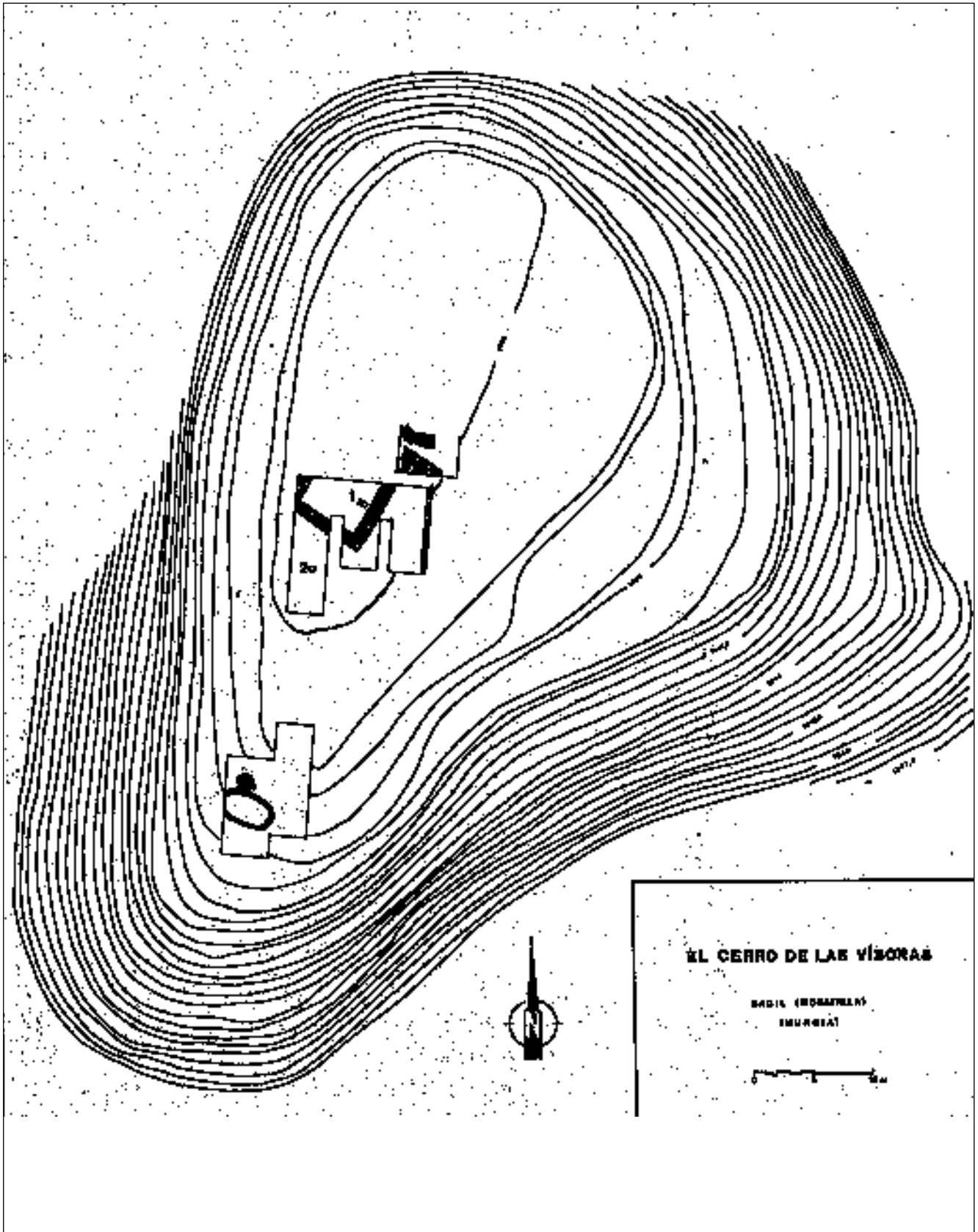


Fig. 1. Zonas excavadas después de la campaña de 1991.

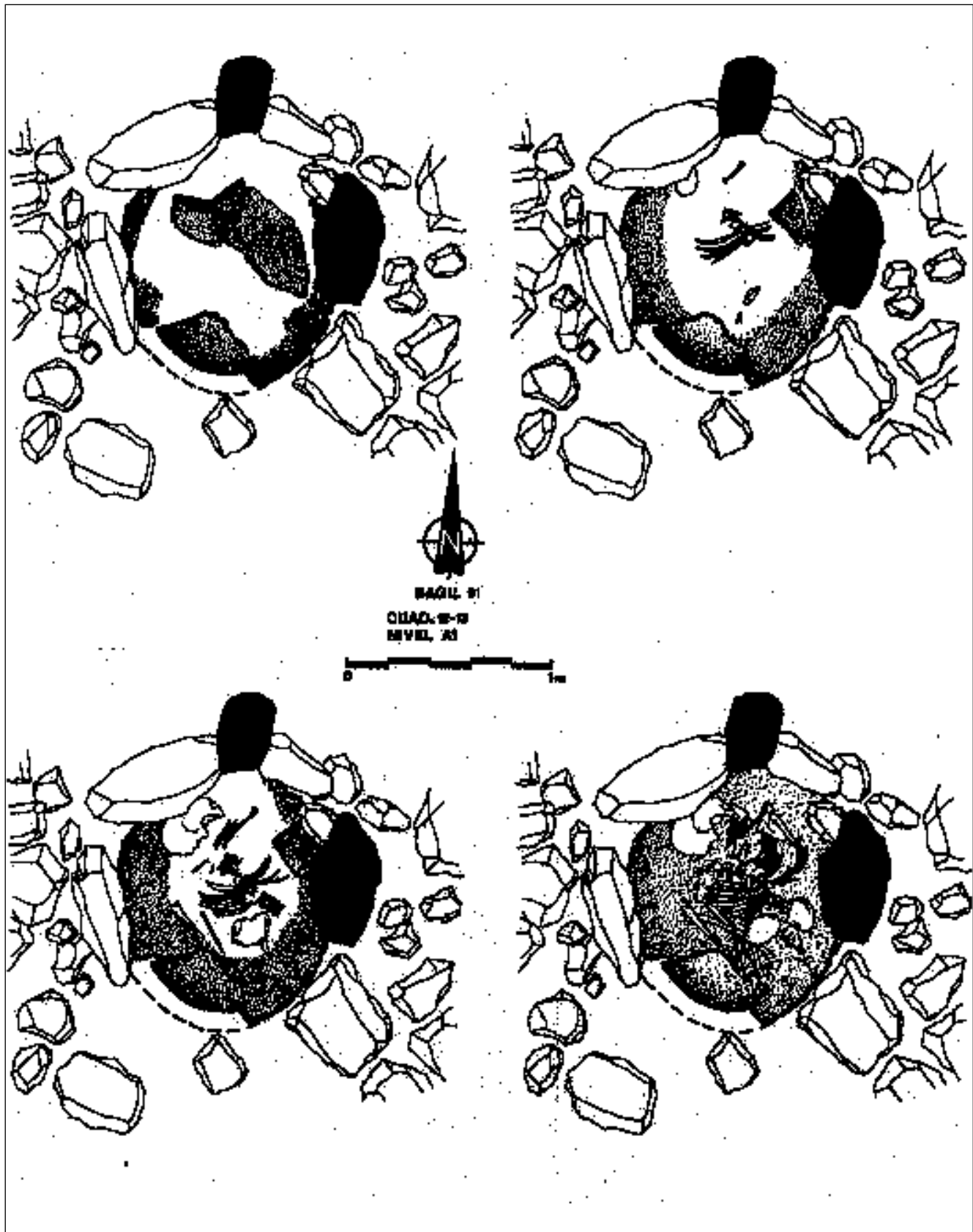


Fig. 2. Tumba número 2, cuadros 12-13.

Para el inventario de piezas se ha utilizado un sistema de fichas informatizadas, aplicando los programas DBASE III +, OPEN ACCES S.P.I. y HARVARD GRAPHICS para las representaciones gráficas.

Todo el proceso de excavación ha sido grabado en Compact Video Cassette EC30 Super HG VHS, con Videocámara Telefunken VM 4400 y fotografiado con películas BN, Color y Diapo.

Todos los objetivos programados en el plan de trabajo presentado con la solicitud del permiso correspondiente a la primera campaña se habían cumplido, a saber:

1.- «Identificación de una secuencia estratigráfica en relación con la evolución cultural del poblamiento.» Dicha secuencia había sido identificada en dos zonas del cerro y era más que probable que se tratase de una estratigrafía generalizada en el resto de la zona ocupada, aunque entonces aún no se había llegado al final de la misma.

2.- «Identificación de las áreas habitadas del cabezo, así como de sus habitaciones, en relación con la secuencia estratigráfica.» Dichas zonas habían sido identificadas en las dos áreas excavadas, con una clara diferenciación de fases de ocupación que aún no es posible dar por concluida.

3.- «Definición de los sistemas defensivos.» Se habían identificado en 1990 dos tramos de muralla en el sector SW, con un posible torreón formando parte de uno de ellos.

4.- «Prospección de los entornos del poblado con el fin de identificar otros posibles sepulcros megalíticos.» Dicha prospección, realizada simultáneamente a lo largo de los trabajos de excavación, dio como resultado la localización de cuatro nuevos sepulcros megalíticos seguros y uno más probable.

5.- «Elaboración de la planimetría preliminar del área de poblamiento.» Dicha planimetría fue elaborada y sirve en la actualidad de guía para el resto de los trabajos de campo en la zona.

6.- «Elaboración de la planimetría de las zonas excavadas, en el contexto de la planimetría general.» Dicha planimetría fue elaborada, incluso en zonas cuya excavación aún no se había iniciado, como los nuevos sepulcros megalíticos identificados durante la campaña, cuyas plantas fueron dibujadas.

La importancia de los hallazgos arqueológicos, sin embargo, desbordó el plan inicial, ya que la zona excavada ofreció una serie de estructuras, de interpretación compleja, al menos mientras no se tuvieran más referencias en áreas inmediatas excavadas. Así, pues, a la inicial búsqueda de una secuencia estratigráfica en profundidad debía suceder en campañas sucesivas la identificación de estructuras en exten-

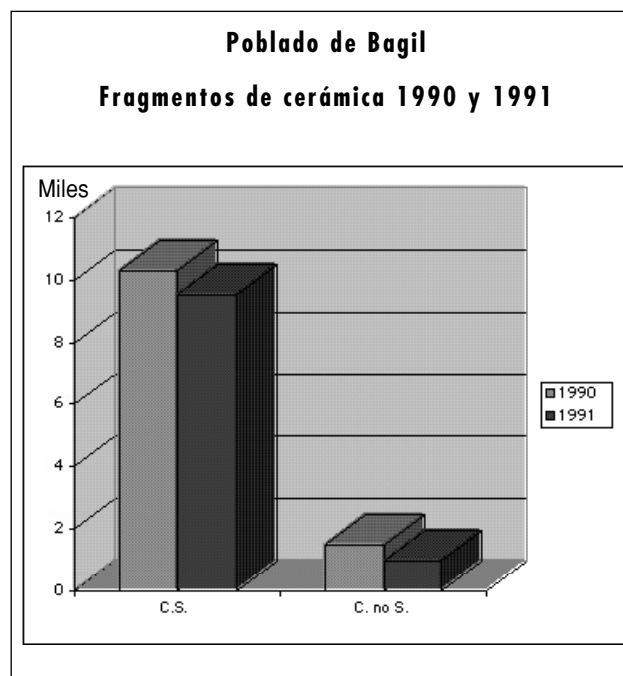


Fig. 3. Cer. significativa y no significativa.

sión, aunque sin abandonar el objetivo inicial de confirmar la estratigrafía «guía» en varios cuadros de la zona excavada.

Aún no conocemos los resultados de los estudios de las muestras obtenidas en 1990 para análisis sedimentológico (Geología, Universidad de Murcia), Carbono-14 (Laboratorio Teledyne Isotopes, New Jersey, USA), Fauna (Anatomía física, Veterinaria, Univ. de Murcia) y Antropología física (C.S.I.C., Madrid).

Por todo ello, con miras a una definición más precisa de las fases de ocupación (bien representadas, por otra parte, por los materiales arqueológicos hallados en la campaña anterior) los trabajos de campo de 1991 fueron programados según los siguientes objetivos :

1.- Completar la secuencia estratigráfica en los cuadros guía, ya que en la primera campaña de 1990, a X-144, aún no se había llegado al final de la secuencia.

En la presente campaña se siguió rebajando en el cuadro guía (ver planimetría general) hasta x-270, sin llegar aún al final de la secuencia, ya que los niveles arqueológicos (continuación del paquete B) se suceden sin interrupciones aparentes, aportando materiales arqueológicos abundantes, dentro del horizonte calcolítico, que parece, por el momento, el punto de partida del asentamiento.

Sin embargo, las estructuras no aparecen tan claramente definidas como en los niveles superiores, ya que el grado de destrucción que se aprecia es considerable y resulta

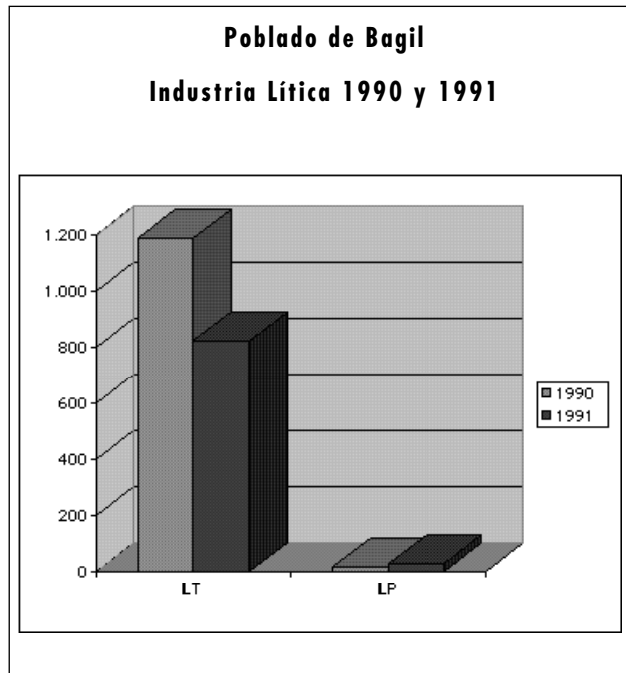


Fig. 4. Industria lítica tallada y pulimentada

complejo definir las correctamente, en el reducido espacio de los cuadros guía.

En el perfil Sur del cuadro, se definió la secuencia estratigráfica completa con más nitidez que la definida en 1990 en el perfil Norte, donde la inclinación del terreno limitaba la potencia de los niveles. Esta nueva secuencia ofrece, hasta el momento, tres paquetes bien definidos, tanto por los materiales arqueológicos como por las diferencias sedimentológicas, a saber:

Paquete r.- Superficial, formado por un único nivel de tierra revuelta y suelta, en el que aparecen abundantes materiales arqueológicos, procedentes en su mayor parte de los niveles correspondientes al paquete A que consideramos del Bronce antiguo y pleno.

Paquete A.- Con dos momentos claros, correspondientes a una fase que estimamos del Bronce antiguo y pleno, relacionado con el gran muro definido en los cuadros 6 y 7, sobre todo, y con los enterramientos adosados a dicho muro, de cista en el cuadro 6 y de tinaja en el cuadro 12/13. Contienen abundantes materiales arqueológicos, entre los que destacan los abundantes restos de cerámica y los correspondientes al horizonte campaniforme: brazales de arquero, puntas del tipo Palmela, colgantes óseos y pétreos, botones de marfil con perforación en V, punzones de cobre de sección cuadrada y dos fragmentos del propio vaso campaniforme, del estilo inciso.

Este paquete está directamente relacionado con las nuevas estructuras descubiertas en los cuadros 17/23 y con las zonas de almacenamiento allí definidas, en las que se han encontrado restos de vasijas de almacenamiento que contenían diversos tipos de semillas carbonizadas, destacando una de ellas con una cantidad considerable de cereal carbonizado. Parece que el edificio fuera destruido por un importante incendio, en un momento impreciso del Bronce pleno.

Paquete B.- Con tres niveles definidos hasta el momento, que estimamos ya del horizonte calcolítico, posiblemente relacionado con el grupo de monumentos megalíticos que se sitúan en entorno, ofreciendo materiales arqueológicos abundantes, entre los que destacan las cerámicas, algunas con decoración a la almagra o incisa, elementos líticos pulimentados y tallados y abundantes instrumentos óseos.

Aunque aún no se ha llegado al final de la secuencia, estimamos que este Paquete B debe ser el horizonte de base del asentamiento, ya que parece poco probable, según los datos que hoy manejamos, la existencia de una fase anterior.

2.- Excavación en extensión en las áreas limítrofes a las estructuras descubiertas en la campaña de 1990. Las áreas seleccionadas fueron los cuadros 17/23, situados al Norte de la zona excavada en la campaña anterior, y los cuadros 12/13, situados al Oeste. Su excavación se desarrolló en extensión, con el fin de ir definiendo el horizonte que estimamos asociado a la fase del Bronce antiguo y pleno, de influencia argárica y meseteña.

En los cuadros 17/23 se definió una zona de habitaciones en las que había un lugar de almacenamiento de alimentos. Dado el fuerte nivel de incendio, los granos almacenados aparecieron en el interior de las vasijas, completamente carbonizados y, por eso, en excelente estado de conservación: trigo, cebada, bellotas y una variedad de garbanzos silvestres, que se encuentran hoy en proceso de análisis por un especialista. Se trata, sin duda, de un documento excepcional para la interpretación de los sistemas de explotación agraria.

En los cuadros 12/13, también se inició la excavación en extensión, definiéndose en el cuadro 13 un enterramiento infantil en pithos, sin ajuar asociado. La tinaja, con adornos de orejetas, es de forma atípica y no parece corresponder a los tipos más frecuentes en el mundo argárico, sino más bien a los que suelen aparecer en enterramientos semejantes en el ambiente meseteño de La Mancha, en el Bronce antiguo. La contemporaneidad de este pithos y de

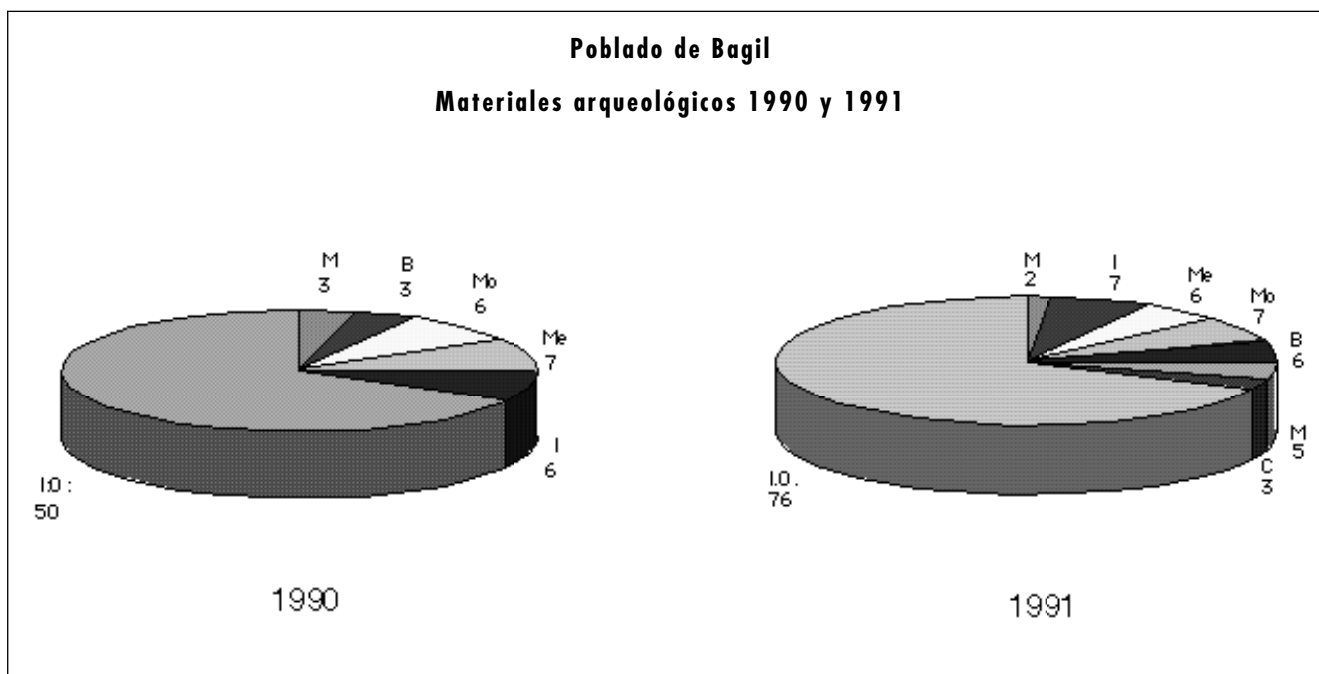


Fig. 5. I.O. Industria ósea; M. Marfiles; B. Brazales de arquero; Mo. Molinos; Me. Metal; I. idolos; Mol. Moldes de fundición.

la cista del cuadro 6 es segura, con lo que se confirma la dualidad de formas a la que ya algunos especialistas han hecho mención en otros yacimientos, sobre todo andaluces.

3.- Verificación de la repetición de la secuencia estratigráfica en otras zonas excavadas: Tanto en los nuevos cuadros excavados en el sector Norte como en los del sector Oeste parece confirmarse la generalización del paquete A asociado a una fase del Bronce antiguo y pleno.

En el sector de la segunda terraza se ha ampliado la excavación del cuadro 1 hacia el Este, con el fin de completar el conocimiento de las viviendas detectadas en la campaña anterior. Estas viviendas parecen ser las últimas dependencias del poblado en el sector, antes de la zona defensiva que se aprecia en el extremo Sur (tramo de muralla y muro de contención), con un potente nivel de incendio correspondiente a la fase del paquete estratigráfico A, del Bronce antiguo y pleno, por la similitud de los materiales arqueológicos que aparecen en abundancia, algunos muy significativos, especialmente los del horizonte campaniforme, que ya se había definido en la campaña anterior y que en ésta se confirman de forma notable.

La presencia de restos de escoria y posibles fragmentos de moldes de fundición en arcilla y piedra hacen pensar en la posible existencia de un taller de fundición en una de las viviendas excavadas en el sector, del que, sin embargo, no hemos encontrado evidencias estructurales claras.



Lám. II. Tramos de los muros de la vivienda C de la segunda terraza.



Lám. 1. Tumba n.º 2, cuadros 12-13.

4.- El desarrollo de los trabajos en el poblado no ha permitido dividir el equipo para iniciar la excavación de los sepulcros megalíticos Bagil 3 y 4, que se posponen para la campaña de 1992.

5.- Materiales arqueológicos inventariados.

De entre los materiales extraídos en la excavación deben destacarse:

Cerámica no significativa.-	10.549 frags.
Cerámica significativa.-	1.387 frags.
Industria lítica tallada.-	893
Industria lítica pulimentada.-	32
Industria ósea.-	76
Objetos metálicos.-	6
Brazales de arquero.-	6
Cerámica campaniforme.-	3 frags.
Idolos.-	7
Marfiles.-	5
Restos de fauna.-	4.230 frags.

6.- Recogida de muestras: se han recogido diversas muestras de carbones para datación absoluta por C-14, muestras de semillas para su identificación y estudio de calidad, así como muestras de: sedimentos, adobes, polen y moldes de fundición.

7.- Consolidación de las zonas excavadas que lo requieran: Tal y como se había hecho ya en la campaña de 1990, se ha proseguido la consolidación de los muros excavados en la presente campaña. Así, se ha consolidado el tramo del muro excavado en el cuadro 8 (continuidad del muro del 7), los tramos de paredes de las viviendas del sector de la segunda terraza y las estructuras del cuadro 13, incluida la sepultura infantil.

Los elementos consolidados en 1990 han resistido perfectamente las inclemencias del duro invierno de la zona, por lo que se continuará con el mismo criterio de consolidación.

Igualmente, al finalizar la campaña, se protegieron las zonas excavadas, enterrando de nuevo las tumbas, con lo que se asegura su perfecta conservación, y cubriendo los cortes y muros con materiales vegetales y plásticos, tal y como se hizo en la campaña anterior, con resultados muy satisfactorios.